

Nota baja en ahorro: ¿En qué debe mejorar Ecuador?

Entre 16 países de la región, Ecuador se ubica en los cuatro últimos lugares con nivel bajo de ahorro, de acuerdo al tamaño de su economía. Para los expertos consultados, entre los factores a mejorar constan la atracción de capitales y una mayor inclusión financiera en la población. Por Diana Holguín R.

Ecador está entre los cuatro países de América Latina que tienen el nivel de ahorros más bajo frente al tamaño de su economía. El nivel de depósitos de Ecuador equivalía al 38% del Producto Interno Bruto (PIB) hasta marzo de 2022.

Este dato forma parte del Mapa de Inclusión, un nuevo portal gratuito que agrupa la información sobre inclusión financiera de Ecuador y el mundo. Por ejemplo, Panamá, un país que también está dolarizado, presenta depósitos que equivalen al 136% de su PIB; es decir, 3,5 veces más que Ecuador.

Marco Rodríguez, presidente de la Asociación de Bancos del Ecuador (Asobanca) expresa que esto ocurre porque la mayor parte de la economía del país centroamericano se apalanca en los servicios financie-

ros y logísticos, es decir, es un 'hub financiero' de la región. Mientras tanto, el vecino país Colombia tiene depósitos que equivalen al 51% del PIB a junio de 2022. Es así como se observa que Ecuador está por debajo de estos países también.

Ante estos resultados y para avanzar hacia un mayor grado de profundización financiera (depósitos con relación al PIB), Rodríguez expresa que es necesario que el país mejore su nivel de atracción de capitales, esto con el fin de incentivar la producción, el ahorro y, por consecuencia, también el crecimiento del crédito formal.

"Por ejemplo, resulta importante implementar medidas como potenciar un ambiente de negocios que atraiga más inversión extranjera a todos los sectores económicos; dar seguridad jurídica a los inversionistas y esta-

blecer mecanismos de regulación eficientes. Es así como varios de los países de la región han logrado mejorar su profundización financiera", expone Rodríguez.

En este sentido, agrega, es importante considerar aquellos aspectos que actualmente limitan el crecimiento de la inversión extranjera en el país, como lo es el distanciamiento de su legislación de los estándares normativos internacionales (implementación de Basilea), o la existencia de impuestos distorsivos como el Impuesto a la Salida de Divisas (ISD), un impuesto que grava la salida de dólares del país. "Todos estos elementos desincentivan la llegada de la inversión extranjera con recursos para inyectar en Ecuador".



De los ahorros a la inversión

Sonia Zurita, experta en Banca y Evaluación de Inversiones, señala que el ISD en la práctica es un costo para los capitales invertidos. "En algunos casos pueden ser solo capitales financieros cuya corta permanencia suele traer complicaciones para los países con moneda propia, sobre todo". Sin embargo, señala que para la inversión extranjera directa que es de largo plazo el impuesto a la salida de divisas es una traba que resulta en un costo mayor para el inversionista.

"Si el proyecto o el destino de estas inversiones no tiene una expectativa de rentabilidad tan alta, un costo mayor de salida simplemente 'mata' los deseos de invertir y por tanto la IED no llega. Para Ecuador, una disminución del ISD aminora los costos para los inversionistas y se espera que esto resulte en una mayor llegada de inversiones para impulsar el crecimiento económico en el mediano y largo plazo", dice Zurita, quien también ha colaborado en consultorías para CAF y Espol.

Por su parte, Santiago Mosquera, decano de la Escuela de Negocios de la Universidad de las Américas (UDLA) cree que la reducción del ISD, planteada por el



El 67% de las captaciones de la banca, o el equivalente a cerca de siete de cada 10 dólares, correspondió a depósitos de ahorro y a plazo. En tanto, el 33% corresponde a depósitos monetarios en cuentas corrientes.

gobierno, puede en cierta medida hacer más atractiva la inversión financiera en el Ecuador, especialmente la de corto plazo. "Si bien nos gustaría ver tasas más elevadas de crecimiento económico y que este crecimiento sea más inclusivo, el país muestra la tasa de inflación más baja de América Latina, tiene superávit externo (cuenta corriente) y fiscal (a nivel del Sector Público no Financiero), elevadas reservas internacionales y un sistema financiero sólido".

Aunque dice que hay otros elementos que son más importantes a los ojos de inversionistas extranjeros que analizan el destino de sus capitales a escala mundial. "El principal es el riesgo político. Existe un riesgo considerable que la siguiente administración haga cambios radicales en la política económica, lo que desincentiva el ingreso de capitales".

Sí hay ahorro

De acuerdo a la Asobanca, en Ecuador los depósitos incrementaron anualmente en 6,9% a enero de 2023. En términos

absolutos, los depósitos alcanzaron los US\$ 43.404 millones. Del total de captaciones, US\$ 17.967 millones corresponden a depósitos a plazo, lo que representa un crecimiento del 17% en comparación con enero de 2022.

Rodríguez expresa que el constante crecimiento de los depósitos demuestra que la gente sí ahorra y refleja, además, la confianza de los más de siete millones de clientes en la banca privada.

Según la última información disponible, la Federación Latinoamericana de Bancos (Felaban), los depósitos bancarios en Ecuador representan el 37% del PIB a junio de 2022; es decir, siete puntos porcentuales más que los niveles prepandemia (junio de 2019). "Este indicador es importante porque permite observar la participación que tienen los depósitos bancarios en relación con el tamaño de la economía, permitiendo identificar la correcta canalización de los ahorros hacia propósitos de inversión y financiamiento", explica Rodríguez.





Marco Rodríguez, presidente de la Asobanca. “Hay que considerar aquellos aspectos que limitan el crecimiento de la inversión extranjera, como el distanciamiento de su legislación de los estándares normativos”.



Santiago Mosquera, decano de la Escuela de Negocios de la UDLA. “Si bien nos gustaría ver tasas más elevadas de crecimiento económico y que este crecimiento sea más inclusivo, el país muestra la tasa de inflación más baja”.



Sonia Zurita, profesora de Finanzas en la Espae. “A largo plazo se requiere trabajar en la inclusión financiera a través del alfabetismo financiero. Otro punto pendiente es lograr que el mercado financiero se desarrolle”.

Contribución corporativa

En economías de mercados emergentes, las pequeñas y medianas empresas (PYMES) son las grandes contribuidoras al crecimiento de un país, a la generación de empleo y por tanto promueven el uso del sistema financiero, es decir, ayudan a la bancarización de la población, explica Sonia Zurita.

“Si las personas ya son usuarias del sistema financiero, aunque solo inicien a nivel de transacciones, hay un terreno fértil para que demanden productos financieros tanto de ahorro como de financiamiento. En este punto, las políticas que promuevan la inclusión financiera a través de la educación juegan un rol clave”.

Mosquera analiza que las empresas, independiente de su tamaño, deben continuar operando en un ambiente de altos niveles de incertidumbre, y solo podrán comprometer más recursos si ven oportunidades de negocio que justifiquen mayores niveles de inversión, sea en capital de trabajo o en nuevos proyectos.

Panamá como ejemplo

Mosquera considera que Panamá es particularmente interesante, pues es una de las tres economías dolarizadas de América Latina. “Su dolarización es lo que yo denomino un esquema de dolarización bancaria, donde los bancos que operan en el país regulan el nivel de liquidez interna gracias a que en su mayoría cuentan con su casa matriz que otorga o absorbe liquidez según se requiera”. En el caso de Ecuador, el rol de la banca extranjera es mínimo.

Chile, por su parte, con niveles de ahorro del 71% de su PIB, de los mejores de Sudamérica, responde a décadas de manejo macroeconómico adecuado y estabilidad política que generó un flujo elevado de inversión. Adicionalmente, dice Mosquera ese país cuenta, con un esquema de fondos de capitalización individual a través de Administradoras de Fondos de Pensiones (AFPs) que han canalizado hacia la economía doméstica una gran parte de sus ahorros de largo plazo, medida que explica el éxito de Chile.

En cuanto al largo plazo, Zurita señala que se requiere trabajar en primer lugar en la inclusión financiera a través del alfabetismo financiero. “La verdadera inclusión se logra cuando el usuario es capaz de hacer uso de los servicios financieros que faciliten el crecimiento de su economía personal y mejorar su calidad de vida”.

El incremento de usuarios que tienen cuentas en el sistema no es suficiente para lograr el salto en bienestar que se anhela.

Otro punto pendiente para emular los índices de ahorro de Panamá y Chile es lograr que el mercado financiero se desarrolle.

El sistema financiero es un protagonista importante, pero el mercado de valores y como tal juega un rol crítico para completar la oferta de alternativas para los inversionistas y también para quienes buscan financiamiento. “Sin el desarrollo del mercado de valores, el crecimiento está acotado a niveles bajos”, puntualiza Sonia Zurita. ■